

Seminario Teológico Puerto Rico

“Haci eres Tú, Padre”

Jacqueline Caceres
Marzo 30, 2023.
Class 105: José D. Colón

“Haci eres Tú, Padre”

Cuanto te añoraba tranquilidad mía y gozo mío, dueño de mi corazón, te presentastes a mi como un rayo de luz. Desde ese día, no veo mis días si no estás Tu Padre creador, entre todos los padres "El Mejor". Recurrí a Ti en un tiempo de angustia y desespero, cuán grande era el peso sobre mis brazos, llegastes y con dulce amor me dijistes aquí estoy Yo, te espero! Aquel día aunque con temor me entregue en tus brazos y Tu, Padre sonriente me entregaste Tu amor. No se cuando llegara el tiempo de nuestro encuentro final, será pactante y distintivo. Ya sea que vengas por mí o que yo vaya hacia Ti, nos encontraremos Padre, mientras tanto prefiero Tus caricias y no lo que me aleje de ti, mi Señor.

Padre cuanto te adoro, Eres más que el susurro de los pájaros en la mañana, eres la brisa que arde en mi interior; eres el ardor que corre por mis venas. Dentro de mí se encuentran las pinceladas de Tu amor. Oh... Padre, contigo todo tiene sentido, hasta el más ardiente calor se rinde ante tus pies. Padre los ríos burbujeantes cuentan tu historia, destello de Tu gloria son, pues ahí notante estas Tu. Eres la flor más bella, incomparable es tu belleza. Unida a ti todo es posible, mi incansable aliento y perdón. Quién podría contar Tu grandeza, pues pura belleza es la creación. Eres palpitante como lo es mi corazón, Padre como explicarlo, te haces sentir en cada toque, en cada mirada y en todo lo que me rodea siento lo mas lindo de Tu amor. Mirada más bella tienes aunque no la vea, eso lo siento en mi corazón. Estas en todas partes cada vez que llego a ese lugar te encuentro y enseguida me recuerdas nuestro lugar secreto, me envuelvo en la búsqueda que controla en un momento mi interior.

Estuve sola y me encontrastes, me cubriste, me llamastes hija, te fijas, que dicha infinita. No me debes nada, yo te debo la vida. Se me había olvidado el calor de un padre, no sabía decir esas ricas 5 palabras que te representan. La palabra Papa la encontraba muy grande en mi boca, pero esa frase Papá, Padre me hiciste encontrarla, en un susurro me recordastes que sola no estaba. Me recibisteis en Tus brazos, hicistes todo nuevo, ya no hay resentimientos, todo ha quedado atrás. Encendistes la llama de mi alma, Padre, papa en Tus brazos me cargastes, inmenso y poderoso e inigualable es Tu amor. El tiempo ha pasado, mis ojos lo han visto, también mi alma que grita por Ti. Tus árboles se han marchitado, los árboles que creastes, mas Tu sigues de pie, Amado de mi vida, amado de todo lo bueno, “pronto te vere”.

Tu me sorprende pues nunca se agota tu fuente, como cervatillo corro hacia Ti, Padre tu tienes lo que necesito, cuan grande es Tu mirada. En mis labios se han escrito las mejores poesías, palabras de vida son destellos de Tu luz. Para ti mi Señor son mis alabanzas, son versos de confianza y gratitud por mi salvación. Mi corazón es como un torbellino, es fuego inagotable Padre, son frutos de Tu amor. Mi amado, tanto tengo que aprender de Ti, me sorprende Tu persona, mientras más abandona los pecados mi aroma, quiero reflejarte mi Dios. Un poco más y cara a cara te veré, pronto será nuestro encuentro, quiero abrazarte pero por este momento busco tu dirección, no me canso de hablar contigo. Padre mucho es el silencio, calma necesaria lo se, estás trabajando no me dejes fallecer. Despiertame con el alba “quiero sentirte en el socorro de la mañana, dame las fuerzas”, acaricia mi oído Padre, Tu mi consuelo solo tu.

Recuerdo aquel velo blanco con eso me demostrastes algo, Padre solo esa capa transparente que te cubría, tan cerca estoy de ti ahora como cuando vi esa aleta blanca cubriendo mi cama era Tu presencia, tus pasos de amor.

Se me hace tan palpable aquel aviso que me diste, Padre me dejastes saber que me acompañas, me dijistes me provocastes, aquí estoy Yo. Me encontré tan pequeña y sin respuestas. Te había provocado pero en mi inocencia delante de Ti no sabía cómo contestarte, pues El grande estaba sentado a mi mesa, yo dije: y ahora qué? Padre entendí que entre Tu y yo hay un paso, oh..que impresionante paisaje, cuan tangible es Tu poder, cuán inmensa es Tu pasión, Padre mío. Estas tan cerca y tan lejos a la vez, puedo sentirte en el aire que respiro, se que estas presente, te dejas sentir, hasta lo más lejos te ve llegar mi gran amor. Dios inigualable es tu perdón, inigualable son tus olas, Padre eres la luz que destella vida, mi alma te anhela, tu esencia brilla en mi. Eres el tesoro que quiero, mi barco, mi guía anclada estoy en Ti. Alumbras mis sueños, eres El sueño de mis sueños y El consuelo de mi desespero.